



mo, la aparición de un nuevo príncipe de la escena. El 2 de marzo de 1873 representóse en el propio teatro otra producción escrita con posterioridad a las dos citadas, y que lleva por título *La última noche*.

Recio anduvo el auditorio en aplaudir durante los tres actos, y momentos hubo en que amagó la tormenta, que el frío o trajo consigo; más al llegar al epílogo trocóse en

bonanza la tempestad, y alcanzó Echegaray una ovación. Como el drama era antiguo y moderno el epílogo, hubo de reconocerse que no había retroceso en las facultades del autor, siendo de esta opinión prueba concluyente el estreno de *En el punto de la espada*.

Pasó un tanto frío el primer acto; derribóse el hielo, el calor del entusiasmo, en mitad del segundo, y al terminar el poste-

ro, la masa general del público, estrepitosa, arrebatada, frenética, en volvía en truenos de aclamaciones y en rayos de gloria la figura de Echegaray.

Ya de entonces acá no ha dejado de producir, como lo prueba el siguiente cuadro en que se relacionan las obras del insigne dramaturgo.

En tanto frío el primer acto; derribóse el hielo, el calor del entusiasmo, en

mitad del segundo, y al terminar el poste-

ro, la masa general del público, estrepitosa, arrebatada, frenética, en volvía en truenos de aclamaciones y en rayos de gloria la figura de Echegaray.

Al entrar S. M. en la plaza de los Ministerios la banda de música de Alabarderos tocó la Marcha Real fusilera.

La barandilla que rodea el Senado estaba literalmente cubierta de gente.

El aspecto que durante una hora ha presentado la plaza de los Ministerios, era deslumbrador, pues por todas partes se veían brillantes uniformes y elegantes tocados de señoras.

La concurrencia, como antes decimos, ha sido grandiosa en los alrededores del Senado.

**En el Salón.**

La fiesta resultó hermosa, convocadora en extremo y de una brillantez extraordinaria.

El orden con que habiérase dispuesto era admirable. Ni una sola señora invadió el Salón. Todas las damas, luciendo elegantes trajes de paseo, se hallaban contenidas en las tribunas, que en la gran solemnidad constituyeron la nota más bella.

En la de la Presidencia estaban la condesa de Peñalver, la marquesa de la Laguna con sus hijas, y la marquesa de Pidal.

Desde primera hora se hallaban en la del Cuerpo diplomático la distinguida señora del ministro de Suecia y la del representante de Cuba, y en las demás velanzen las damas del gran mundo cuyos nombres llenan las revistas de secciones.

Poco a poco fue nutriendose de recamadas casacas y visillos y variados uniformes la izquierda del estrado que estaba destinada a los embajadores, ministros y jefes de misión. El mundo estaba allí representado.

La hermosa oleada de caras bonitas, blancas y encantadoras que se advertía en las tribunas interrumpían los gremios que llenaban la pública como elemento genuinamente popular en la fiesta, y los periodistas y taquígrafos que en las suyas se siempre tomaban los discursos.

Orcían los escenarios del Salón un aspecto de severa etiqueta. Predominaban los trajes, y entre ellos, como esmalte, velanzen algunos uniformes de los altos funcionarios del Estado.

El banco azul fué respetado hasta el último momento en que se señalaron, tras relajadas invitaciones de los señores, el doctor Cortezarena, el catedrático Casafas, el ingeniero Torre Quevedo y varios generales, jefes y oficiales del Ejército que formaban la Comisión del ministerio de la Guerra.

Una vez posados en el banquillo del Gobierno, atestiguaban muy satisfechos que eso de ser banco de espaldas es un sueño y no una realidad.

Imposible citar a cuantos se hallaban presentes.

En el salón estaban los señores que a continuación se expresan, citados por el orden con que figura en nuestros apuntes, tomados con la certeza que el caso requería:

Laborde, Olmedilla, marqués de Santa María, marqués de Reinoso, Semprún, Cañieja, Serrano Faigat, López Muñoz, duque de Granada, Azcarra, López Domínguez, Beranger, Sánchez Román, Salvador (don Amos), conde de Romanones, marqués de Santa María de Silvela, Maura, Sánchez Guerra, Silvela (D. Eugenio), conde de San Simón, conde de Casa Valencia, Martín Sánchez, marqués de la Vega de Armijo, Fernández Prada, Labra, Loring, Allende, Salazar, Ranero, Gudal, Lasañes, Zavala, Liniers, Santa María de Paredes, Viesca, Navarro Revérter, Cavañay, Fernández Caro, Cortezarena, conde de Peñalver, Cortezarena, Hernández (D. Antonio), Catalina, García, Aguilar de Campoo, Torres Quevedo, duque de Sexto, Cárdenas, general Matías, Ariznabarrena, Lón, Casaña, general Rubin, Dato, Prado, Sellés, Leopoldo Cano, Alonso Martínez (D. Severiano), Robles, Vázquez, Diaz Merry, conde de Alba, Ordóñez, general Montijo, Morales (D. Gonzalo), Castro, Casalier, Arriaga, Altizo, Avila, Beatrén, Rospide, Fernández Celis, Cerero, marqués de Alonso Martínez, Basilia, Maltrana, Santos y Fernández Daza, Pando y Villa, Cuenca, Pérez Zúñiga, Guerra y Oliván, Commeleñar, Sarthou, Sanz Escriván, Rulifón, Olmedilla y Puig, Mendaro, Donoso, Ortega, Munilla, Melgar, Maura (maestro Gabriel), Lavin, La Bastida, Comas, Comba, Bivona, Santillana, Luna, Romana, Santa Cruz, Tetuán, Tamames, marqués de Villalba de Ebro, Luca de Tena, marqués de Portocelo, conde de Esteban Collantes, Alcalá, general Barraque, marqués del Campo, Roldán, Alvarez Guijarro.

El vestíbulo del Senado estaba tapizado por rica alfombra, que se extendía hasta delante de la puerta principal. Allí formaban los alabarderos, y esperaban al Rey los ministros, la Comisión del homenaje, el marqués de Pidal y el conde de Bernar, presidente y primer secretario, respectivamente, de la Alta Cámara, el marqués de Ibarra, el Sr. Lavin y algunos otros senadores.

Su fantasía brillante y su inteligencia artística se desvuelven de magistral manera al despejar el terror o la compasión, los dos eternos factores fundamentales de la tragedia, y el romanticismo y la caballerescidad triunfan en los dramas de Echegaray, la verdadera caballerescidad, como él la entiende, nunca comprando la felicidad por el sacrificio del deber.

Uno de sus compatriotas le dieron la noche de su éxito, y el público permaneció en la plaza de los Ministerios, saliendo del Senado para admirar la multitud que le seguía.

De tan emocionado, murió a compasión.

El Senado se marchó Echegaray en el automóvil de Díez de Mendoza, que le acompañó a su hotel.

El público, al verlo salir, le saludó con grandes aplausos y vivas hasta que el automóvil desapareció.

**A la salida.**

A las cuatro de la tarde terminó el acto, que ha reservado gran soltanza.

El público que no había logrado invitación, esperaba la salida del Monarca, de Echegaray y los concurrentes a la ceremonia.

Poco después de las cuatro, apareció Su Majestad con su séquito, en la puerta principal del Senado.

Monto el Rey en su coche con el duque de Sotomayor, dirigiéndose a Palacio precedido de la Escuela Real.

**Ovación a Echegaray.**

Cuando habían salido del Senado casi todos los invitados y el público permanecía en la plaza de los Ministerios, salió D. José Echegaray por una puerta próxima a la principal.

Le era imposible dar un paso, pues iba rodeado por infinita de personas que le estrechaban las manos y le felicitaban.

Dos días después de su festejo, D. Fernando Díaz de Mendoza logró abrir paso entre la muchedumbre, consiguiendo que Echegaray llegara a la plaza de los Ministerios, donde esperaba el automóvil del citado actor.

Antes de subir al vehículo, varios fotógrafos de los periódicos ilustrados rogaron a Echegaray que les permitiera retratarle.

Accedió amablemente a ello el ilustre vaile, y las cámaras fotográficas instantáneas funcionaron.

También obtuvieron algunas fotografías diversos amateurs.

Montó en el automóvil D. José, y al partir, allí, las señoras y cuantos estaban en los alrededores del Senado comenzaron a dar vivas a Echegaray.

Unos decían: «Viva Echegaray», otros: «Viva el gran español».

También se oyeron los gritos siguientes:

«Gloria al ilustre anciano! Vivan nuestros literatos!»

Echegaray, con el sombrero en la mano, contestaba desde el automóvil con inclinación de cabeza á las manifestaciones de cariño que se le tributaban.

La ovación fue entusiasta, y llegó a emocionar a Echegaray.

Partió el vehículo, y emprendió la marcha por la calle de la Encarnación, sin que dejara de girar las vivas al poeta, a quien España entera ha rendido un justo homenaje.

**EN EL REAL**

**La función.**

Siempre que se representa una obra en ocasión oportuna, naturalmente, para traer bien de ello con extensión, trae al más no tiempo de entrar a fondo en el alma del escritor; que de ese cumulo nace el sentimiento del homenaje, que se distingue por un idealismo tan elevado, que uno de los pensadores más eminentes de Alemania ha dicho de él: «Echegaray exige el cumplimiento de la justicia y del deber en todas las circunstancias».

En *El gran Galeoto*, que vamos á admirar esta noche, dice Julián que el mundo es aprescioso y tracionario y no se raja jamás de sutilzas de ingenio hasta tres siglos después de haberlos dichos el musical y el musical.

Los ministros estaban en pie a la derecha de S. M., y á su lado, cerca de la tribuna de secretarios, la Comisión del homenaje, que fue en busca del Sr. Echegaray y volvió con él a su sitio.

La presencia del gran dramaturgo fué saludada con un general y sostenido aplauso.

Vestía Echegaray de frac. Cozubá se puso la medalla morada de Alfonso XII y ostentó la placa de la misma Orden. La presidenta de su rostro revelaba la más profunda emoción, y hasta su cuerpo, ligamente encorvado, parecía indicar que tanto honor le abrumaba.

De pie y dejado de la tribuna estuvo el gran dramaturgo español oyendo cuanto se decía en su alcurnia, y por instancias de su secretario, estuvo el conde de Ibarra.

En el final y en muchos pasajes del mismo, brillante concurrencia aplaudió al digno representante de la patria de Nobel.

**Discurso del Sr. Villaverde.**

Feliz de palabras singularmente á la terminación, estuvo el señor Presidente del Consejo de Ministros.

He aquí una síntesis de su discurso:

Este es un momento de grata memoria para todos los españoles, pues en él se ha rendido homenaje á una verdadera gloria, una de las concepciones más sólidas de

la literatura universal.

De las gracias en nombre de España al representante de dicha nación:

Encomienda la fundación Nobel, haciendo suyo el premio.

Se limitó á decir, en elogio del Sr. Echegaray, que ha sabido elevarse desde las profundidades de los calibres algorítmicos á las sublimidades de la literatura, y esta esfera tan gigantesca sólo está reservada al genio.

**Discurso del Rey.**

Don Alfonso XIII se pone en pie y pronuncia las siguientes palabras, á la puerta de haber entregado al Sr. Echegaray la insignia:

«Siente una profunda satisfacción al entregar a españolan insignia estos emblemas que representan la admiración del mundo entero, emblemas con los que se ensalza al Sr. Echegaray y se encumbrá su nombre».

Las palabras del Rey son aplaudidísimas.

El Sr. Echegaray, visiblemente emocionado, recibe las insignias.

**Discurso de Alabarderos.**

Don Alfonso XIII se pone en pie y pronuncia las siguientes palabras, á la puerta de haber entregado al Sr. Echegaray la insignia:

«Tanto emocionado estaba el apabullado autor

de *El gran Galeoto*, que al recibir la insignia y volver á su sitio, hubo de apoyarse en el brazo del jefe del Gobierno.

Ya se creyó terminado el acto, y á punto el Rey de abandonar su sitio, se adelantó hacia el Sr. Echegaray, muy pávido y emocionado, y con todas las gafas de su oratoria, con todo el fulgor de su inspiración y con acento de la más verdadera gratitud, exclamó así:

«Confuso, sintiendo emociones como nunca sentí, me levanté á hablar, deporando no poder coordinar mis ideas para pronunciar un discurso; así que solo me limité a pronunciar la palabra gratitud».

Gratitud que pago expiando, desde el Rey al Gobierno, al Nobel y á Sucia.

Este homenaje lo dedico á mis maestros Harzenbusch, Ayala, Tamayo, Bretón de los Herreros, García Gutierrez y duque de Rivas.

Tal homenaje significa, á mi juicio, la fraternidad española, y por eso aun más lo agradezco.

En *El gran Galeoto* presenta la vida de aquella época físicamente.

Las obras del teatro de Echegaray tienen las exquisitudes de las obras de Homero, de Shakespeare, de Calderón y de Lope.

Se ha criticado, dice el orador, la versificación de su obra.

Así como el torbellino vuelve á su punto de partida, de igual modo, yo vuelvo hacia

Su Majestad Don Alfonso XIII, que simboliza la vida de la Nación, a la cual presta sus generosas iniciativas y grandes alientos, protegiendo la industria, el Arte y todo cuanto significa progreso.

Y concluyó —dijo— con estas palabras para mí muy gratas y que sintetizan mis ideales y sentimientos:

«Todo por España».

Cautivó y emocionó al público. En muchos discursos asomaron las lágrimas, y en su hermoso discurso demostró Echegaray una vez más su talento, su corazonamiento y su eloquencia.

Fué un digno remate de la hermosísima fiesta en su honor.

Los vivas á Echegaray, al Rey, á Suecia

y á España, se oyeron sin cesar.

El gran dramaturgo tuvo el honor de que el Rey le estrechase la mano y le diera la insignia.

El homenaje significó, á mi juicio, la fraternidad española, y por eso aun más lo agradezco.

Así como el torbellino vuelve á su punto de partida, de igual modo, yo vuelvo hacia

Su Majestad Don Alfonso XIII, que simboliza la vida de la Nación, a la cual presta sus generosas iniciativas y grandes alientos, protegiendo la industria, el Arte y todo cuanto significa progreso.

Y concluyó —dijo— con estas palabras para mí muy gratas y que sintetizan mis ideales y sentimientos:

«Todo por España».

Cautivó y emocionó al público. En muchos discursos asomaron las lágrimas, y en su hermoso discurso demostró Echegaray una vez más su talento, su corazonamiento y su eloquencia.

Fué un digno remate de la hermosísima fiesta en su honor.

Los vivas á Echegaray, al Rey, á Suecia

y á España, se oyeron sin cesar.

El gran dramaturgo tuvo el honor de que el Rey le estrechase la mano y le diera la insignia.

El homenaje significó, á mi juicio, la fraternidad española, y por eso aun más lo agradezco.

a analizar la obra, tal vez me vería expuesto por mucho que mi admiración expresara, a incurrir en el enojo de quienes le admiran más que yo todavía.

Por esto, y para no resultar parco o excesivo, dejó por vez la picara costumbre de enlazar mis opiniones personales con las reses periodísticas y tratar de añadir la impresión de un espaldor a la referencia de un gacetillero. Optó, pues, por limitarme a contar la forma en que se celebró ayer la función que en el Teatro Real, con mayor número de espectadores que se vio nunca, se ofrecieron, para honrar al glorioso dramaturgo y actor de tanto prestigio como María Guerrero, María Cánico, Benito Pérez Galdós, Emilio Thulliér y Fernando Diaz de Mendoza.

Los organizadores del homenaje tuvieron en este punto felicísima idea. Al reunir, para una representación sencilla, elementos tan valiosos, han dado al público una idea del provecho y gloria que los empresarios de teatros tan importantes como el Español y la Comedia podían obtener para ellos y para el arte, si los incomprendibles cellos que unos actores tienen de otros, no viniéran haciendo por desgracia, imponer la formación de las dos o tres notabilísimas compañías que en Madrid podían y debían haber, con lo cual se evitaban acazo, al mismo tiempo, una velez pobre y una muerte miserible a tales primeros actores y primeras actrices que andan por esos mundos de Dios arruinándose por no darse el conjunto de las interpretaciones suficiente interacción que acusa el público a los teatros y amparando ellos mismos infaliblemente a fuerza de trabajar en mala compañía. Seguramente en la memoria del Sr. Echegaray, desfilaráse anochec la evocación de aquellos hermosos tiempos en que tenía por intérpretes a Elsa Boldú, Elisa Mendoza, Antonio Vico y Ricardo Calvo, tantos artistas justamente celebrados y queridos del público. [Maldis, costumbre mia, de hacer comentarios! Volvamos a la narración periodística.]

El maestro Caballero dirigió la orquesta y nos hizo oír la hermosa música de *La primera del año*.

Levantóse el telón para dar comienzo a la representación de *El Gran Galateo*.

El prólogo sirvió a los actores que por primera vez trabajaban reunidos para estudiar el conjunto y amoldar cada uno sus condiciones hasta armonizarlas con las de los otros.

En el público la expectación era grande.

Cayó el telón y hubo muchos aplausos.

El maestro Bretón tocó su serenata *A la Alhambra*.

En el primer acto del célebre drama de Echegaray empeñaron ya a destacarse con todo su mérito la sensibilidad exquisita de María Guerrero (Teodora) y la vigorosa personalidad artística de Enrique Borras (Enrique).

Fueron aplaudidísimos.

El muy estimable actor Allen Perkins desempeñó un papel de crudo.

Echegaray fue llamado muchas veces a escena y aclamado con entusiasmo.

El maestro Jiménez nos dio ocasión de saborear nuevamente el brillante intermedio de *La boda de Luis Alonso*.

En el acto segundo de *El Galeote* Fernando Diaz de Mendoza demostró cumplidamente que en un papel secundario, como el Perito, puede un gran actor de su imperio hacer una creación muy notable. Merito unánime de los críticos de aprobación su trabajo.

Todos los intérpretes estuvieron ya en tensión. Fue un conjunto admirable.

A la terminación del acto, oyó Echegaray una de las ovaciones más resonantes de toda su larga vida escénica.

No pudieron asistir por hallarse enfermo el gran músico Chapín, reemplazó Bretón, dirigiendo un magistral *Gloria al poeta*.

Vino el acto último de *El Gran Galateo*, llegando en él todos los intérpretes a enviable altura. No huega hacer constar que sería injusto no alabar a Emilio Thulliér. Desde los tiempos de Vico no había encarnado el Don Julián en ningún otro actor tan notable.

Maria Guerrero estuvo inspiradísima, diciendo los versos con gran calor y brío.

Peró el triunfo de la noche—por qué no decílo—fue, por completo, para Enrique Borras.

El insigne artista afirmó de una vez para siempre su reputación de gran actor ante el público de Madrid.

Al decir aquellos versos arrogantes,

Este mujer, más pura, más honesta que su madre, es usted, mi caballero!

Acercó de fiel suerte el eminente actor catalán a dar vida real al personaje, y tales fueron su ademán, su voz y su gesto, que el público en pleno, honestamente emocionado, le tributó una ovación que interrumpió la representación durante algunos segundos.

Y luego otra ovación, y después otra. Hacía tiempo dije que, desde Vico y Gayo, no hubo en España otro actor semejante a Borras. No pudo, pues, sorprenderme, que sencillamente se hiciera el público madrileño en su justicia.

Y los aplausos fueron después aeronados cuando se presentó en escena D. José Echegaray.

La solemne función del Real terminó triunfando Bretón la *Marcha de la coronación*, que para este acto importantísimo había compuesto.

Es seguro que Echegaray no podrá olvidar nunca la noche de ayer.

**Caramanchel**

## EL HOMENAJE

A los acordes de la Marcha levantóse el telón majestuosamente.

La escena, á todo foso, representaba una gran sala llena de luz.

En dos grupos se habían dividido las comisiones que se adhirieron al homenaje. Del grupo de la izquierda se deshicieron los uniformes militares; en el de la derecha, estaban los actores. Sola, en primer término, estaba al frente del grupo de la derecha. María Guerrero.

Los dos grupos iban a unirse en el foso y en el centro de la escena D. José Echegaray, muy emocionado, saludaba a todos.

En último término, alumbados con reflectores, estaban las palmas y las coronas.

Cuando se levantó al telón compitiendo entre la escena quedó a la vista del público, se inició una ovación deferente; el público, de pie, aplaudió y gritó abrazos con entusiasmo; las señoras agitaban sus pañuelos; de todos los palcos salieron gritos entusiastas que apaciguaron los ecos de la multitud; los dos grupos del escenario aplaudían fuertemente, y Echegaray, aturrido, con la mano derecha sobre el corazón, daba las gracias, emocionadísimo.

—Qué hallete—gritaban muchos, y dominando su emoción, Echegaray habló:

—Amigos míos—dijo—esta noche quedará grabada en mi memoria, que je la memoria de un viejo es débil, sino en mi corazón, para que no se olvide. Yo votaré hoy a favor de lo que yo quería decir en mis dramas, salvando lo que yo quería decir en mis dramas, salvando lo que yo quería decir en mis dramas, salvando lo que yo quería decir en mis dramas.

La emotiva cordura sus palabras, sus admiradores la abrazaron.

El entusiasmo duró mucho tiempo.

Al salir del teatro D. José Echegaray, fue vitoreado en la calle y acompañado hasta su casa por muchos amigos y admiradores. Resultó un acto imponente.

**LA SALA**

La sala del Teatro Real presentaba un aspecto verdaderamente deslumbrador, recordando las representaciones de gala que se vieron cuando la jura del Rey.

Los palcos estaban atestados, y en muchos de ellos veíanse las damas más elegantes y distinguidas de la corta y del cuerpo diplomático.

En los palcos bajos vimos a la bella embajadora la señora de Silvestre, señora Ocasio, con las señoras de Osma y Torreblanca, y los representantes del Perú, Rep.

blica Argentina y Cuba; señora de Radówitz, baronesa de Wédel y duquesa de Plasencia, y los representantes de Alemania y Suecia, mister Hardy, miss Richardson y los representantes de los Estados Unidos y Países Bajos.

Con la señora de Echegaray estaba la señora del Campo, y en otros pocos las señoras de Gamboa, Soto y Benito, señora de Bermúdez de Castro, condesa de Guadalda y marquesa del Pidal, señora de Rodonet, condesa de la Mortera, señora de Arcos y Vázquez, condesa de Casa-Valecilla y sus hijas, señoritas de Martínez de Irujo, marquesa de San Felices y duquesa de Solomón, señora de Zárate, conde de Navas y general Azcárraga, duque de Granada y sus hijos.

Senoritas de Rolland, Landecho, Alende-Salazar y señora de Urquiza; señora de González Beltrán y marquesa de Tenorio; marquesa de Alcalúa, con su hermana política la marquesa de Pozo Robio y el Presidente del Consejo; la bella marquesa de Velles-ieglesias, señoritas de Potes, nadie, in-

signes compatriotas. Mas cuanto se haga será poco, y quedarán incompletos si el pueblo no asocia a ello, si no le enciende realzando y magnificándolo con su presencia.

Cuantos han recibido luz y enseñanza para su entendimiento con la labor científica de Echegaray; cuantos han experimentado con sus obras dramáticas todas las emociones que pueden agitar el alma, asistirán hoy a la manifestación, donde, confundidos todos los elementos sociales de la vida nacional, saludarán al sabio y al poeta por quien España se ve honrada. Su genio y su trabajo son hoy el emblema de la esperanza que es forzoso poner en los destinos de la patria.

El pueblo que percibe y comprende todo lo grande, clamará a Echegaray con lo que debe ser más grato a su corazón: con el santo grito de: *Viva España!*

LA COMISIÓN.

## FESTAS FRAN. ESPAÑOLAS

### EL VIAJE DE ALFONSO XIII

París 18.

Con ocasión del viaje de Don Alfonso, el alto comercio francés ha formado un Comité para la organización de las fiestas del capitán general Macías y la señora de Cañadas; señoritas de Aguilar y Merry del Val y la bella señora de nuestro nuevo embajador en Roma, cerca del Quirinal, Sr. Casimiro Casalier, señoritas de Llorente y marquesa de Haro; Mad. Baqué, marquesa de Valdeolivas y condesa de Tore Arias; el encargado de Negocios de China, Mr. Wei-Pou; señoritas de Labastida, Rospide y Moret; señoritas de Jove, Donoso Cortés y Alonso Martínez; señoritas de Crespo y Proprié; señoritas de Rodríguez, Sánchez y Guerra y Barroso; señoritas y señoritas de Navarro Reventer y García de la Rosilla.

En butacas vimos a la ilustre escritora dona Emilia Pardo Bazán y condesa de Peñafiel.

En el palco de los grandes de España estaban el duque de Tamames, marquesa de Tarasa, Viana, Santa Cruz, D. Ignacio Peñalver y D. Gerardo Blanca.

También vimos a los marqueses de Portago, condes de Romanones y Pío de Concha, duque de Valencia y marquesa de Valdeiglesias.

La concurrencia era tan numerosa, que cosa imposible citar todas las personas que fueron anochec al teatro. La aplaudición al gran literato, en cuyo honor se reunió en el regio coliseo.

## LOS REGALOS

Esta madrugada no se había podido terminar la lista de los valiosísimos regalos que anochec recibió el Sr. Echegaray.

La Comisión organizadora del homenaje había facilitado entradas al escenario del Real para anochec, con objeto de llevar los regalos, a representaciones de las siguientes Comisiones y entidades.

Si. Maluquer, por los Ingenieros de Caminos, Colegio de Practicantes de Medicina de Madrid, Asociación Taquigráfica, Peritos Electricistas, Individuos de la Comisión organizadora, Sr. D. Leonardo Torres, por la Academia de Ciencias; Instituto de Ingenieros Civiles, Estudiantes de Matemáticas, Centro Instructivo del Obrero, Gremio de Quincalla, Ramón Soriano, Fernández Mendoza, Jacinto, Nuevo Club Taurino, Centro General de Pasivos, Ayuntamiento de Toledo, Escuela Normal Central-Alumnos, Sociedad de Socorros Mutuos.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

Asociación general de Dependientes de Comercio, Agencia Menchela, Nuevo Club, Diputación de la Grandeza, Peritos Electricistas, Facultad del Doctorado de Derecho, Escuela de Artes e Industrias, Centro de Hombres de Madrid, Unión Escuela, Ayuntamiento de Madrid (dos más), Banco de España, Centro Andaluz, Ramón Tabua, Asociación de Dependientes de Comercio, Asociación de Artistas Dramáticos, Gran Peña, Ateneo de Sevilla, Diputación provincial de Madrid, Servicio de Intervención y Estadística de Madrid, Zaragoza y Alcañiz, Alumnos de Ingenieros de Caminos, Centro del Ejército y la Armada, Centro Gallego, Sociedad de Esgrima, Gremio de Autores, Ayuntamiento de Toledo, Sociedad Miguel Echegaray.

**Carrera de San Jerónimo, núm. 10.**  
Papelería de los Sres. Ribed, Miranda y Comp.

**Se reciben anuncios y suscripciones**

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto valenciano, etc., ejecutados con la máquina  
**DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL**  
la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en la que se emplea la costura.

**Espectáculos del 19**

Español... 5 1/2.—Mancha que limpia. 3 1/2.—A fuerza de arras.

Comedia... 4 1/2.—El alcalde de Zalamea. 1.—El marido pintado.

—El nuevo servidor. —La cizana (doble). Price... 4 1/2.—Fréjoli.

Zarzuela... 5.—La marza roja.—Campanero y sacerdote.—La vera de salade.

9 1/4.—La bañada de la luz.—Guardia de honor.—La vera de alcalde.

Apolo... 4 1/2.—La almoneda del diablo.

8 3/4.—El pobre Valbuena.—Pasacalle.—El mal de amores.—El tirador de palomas.

Esclava... 11 1/2.—Frou Frou.—La banda de trompetas.—Venus-Salón.

8 1/2.—Venus-Salón.—La banda detrompetas.—El mozo crudo.—Venus-Salón.

Cómico... 4 1/2.—El capitán Robinson.—Perico el jorobado.—El tunel.

8 1/2.—El tunel.—El tunel.—La mentecata.—Perico el jorobado.

Moderno... 5.—La guarda tabacaria.—Las estrellas.

Los camareños.

8 3/4.—Las estrellas.—La borracha.—La guardabarrera.

Romea... 6, 7, 9 1/2, 10 1/2 y 11 1/2.—Los enemigos del alma.—Historia de amor.

The four English Belles.

Los Thali-Fernandi.

Colombina.—Maria Luisa.

La Criolla.—Maria Noguera.

Silvia Raquel.—Esmeralda Argentina y otras.

Frontón Central... 5.

Dos partidos de pelota; el primero a 50 tantos y el segundo a 40.

Panorama Imperial.

(Monterrey, 10).—Abierto de tres de la tarde a doce de la noche.—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo.—Premiado en varias Exposiciones.—Los lunes y jueves se cambia la colección.

Proyecciones animadas (Fuencarral, 125).—Sesiones cinematográficas todos los días desde las cinco á las once.—Siempre novedades. Cambio cada seis semanas.—En todas las series los hermanos Campos, direndores la ma-

recolección.

Recreo Salamanca... (Ayala, 1, y Castellana, 10).

—Palmas, columpio náu-

co.—Cinemateatro y di-

versas atracciones. Abier-

to por las noches.

Recreo Argüelles.

(Ferraz, 29).—Grandes

atractivos, cinematógrafo,

con exhibición del Quijote,

tiro al blanco, columpios,

gimnasio, carrousel, pa-

tines, etc.

Cinemateatro Franco

español (Duque de Alba).

—Variadas funciones de

cuadros mágicos.

—El célebre vehículo St. Ju-

lian con su compañía de

artistas automóviles.

BOLETIN

religioso del día 19

santos del dia 19 de marzo.—Domingo 2º de Cuaresma.—San José, es-

poso de Nuestra Señora Patrona de la Iglesia Uni-

versal; Santos Apóstoles León y obispos; Santo Landalido y Amando, con-

fesores; San Juan abad y Nuestra Señora de la Piedra.

Sale el sol á las 6,22 y se

pone á las 6,25.

Cultos para el dia 19

Se gana el jubileo de

Cuarenta horas en la pa-

tróquia de San José, y ha-

bra solemne función al tu-

nel; a las ocho, misa can-

tada para manastis a Su

Divina Majestad, y des-

pués el ejercicio de los sie-

te domingos, á las diez,

solemne con sermón que

dará D. Manuel Martín de

Moral, y por la tarde, a las

cinco, en la terminación

de la novena á San José.

Calpe, se hará procesión

de reserva.

En San Pascual, Esclavas,

Reparadoras, Carboneras

y Espíritu Santo, ju-

bileo perpetuo.

En la Catedral, fiesta so-

lemne á San José, orador

el Magistrado.

En la Real Capilla, á las

once, misa cantada, or-

dor, señor obispo de Sión.

En las parroquias, idem

á las diez, sus respectivos

padres.

En San Francisco, idem

á las diez, sus respectivos

padres.

En Portugalete, idem

á las diez, sus respectivos

padres.

En la Encarnación, fies-

ta solemne á San José, pre-

dicando un padre agu-

ento.

En Covadonga, idem, don

Francisco Javier Correa.

En San Luis, idem, un

buen sacerdote.

En Santa Cruz, idem, pa-

dre Antonio Hernández.

En el Caballero de Gracia, idem, don Salvador Sá-

chez Velez.

En los Flamenques, seño-

rero.

En San Pedro, P. Navarro.

En Portugalete, P. Eu-

genio Martínez.

En Portugalete, P. Eu-

genio Martínez.